LA EVOLUCIÓN DEL CONOCIMIENTO CONTABLE

La contabilidad ha experimentado procesos de evolución, debido a los cambios a que se ha sometido el entorno, principalmente en Colombia, por lo cual es muy importante profundizar en su historia, su desarrollo y su evolución, como puntos de referencia para su conocimiento.

Durante el siglo XIX la disciplina contable en Colombia se desarrolla dentro de un concepto marginal y de improvisación, heredado del sistema colonial, interpuesto sin refutaciones ni apelaciones, lo cual imposibilitó la construcción de un modelo contable que se adaptara a las necesidades del país, obstaculizando la forma de precisar un nuevo conocimiento para el beneficio de la nación.

En Colombia el hábito contable seguía desarrollando los parámetros implantados por las firmas extranjeras con respecto a la práctica aritmética y repetitiva que se exigía en el mercado, permitiendo de esa manera que se introdujeran tales modelos en la economía nacional para obtener un control directo de la situación financiera y así conducir a este país a participar del ciclo histórico de globalización.

Aún así, la profesionalización de la contabilidad en Colombia no era el principal interés que se tenía en mente, puesto que el elevado número de personal extranjero permitía transferir la información y técnica contable que se ejercía en el exterior.

Tras la llegada de las multinacionales de contaduría a Colombia, se dio el fenómeno de la profesionalización de la técnica contable, orientando así a las personas interesadas para que adquirieran tal conocimiento y pudieran someterse a las condiciones que las firmas ofrecían ya que estas tenían en su poder todo lo relacionado con la actividad profesional del contador. Básicamente estas organizaciones trasladaron un modelo contable caracterizado por las necesidades propias de su país de origen, sin tener en cuenta las prioridades de esta nación.

Desde entonces, hasta la década de los ochenta, el cambio que ha tenido la profesión se ha caracterizado por un manejo de tipo mecánico, donde su proceso ha sido lento, mediocre y sin claridad, ajeno por completo a contar con ayudas que permitan revolucionar el saber contable ante los fenómenos y hechos que a diario son sometidos en una sociedad que cambia, avanza y se transforma rápidamente frente a las necesidades coyunturales que se generan a partir de la problemática social.

Por lo tanto, para alcanzar el desarrollo de la profesión contable, la sociedad requiere de profesionales íntegros donde la posibilidad de acceder a una estabilidad económica no sea una prioridad, sino que la motivación para desempeñar las actividades surjan de la inherente decisión personal de contribuir con la labor social.

Por: LUISA FERNANDA AMELINES ADRIANA CADAVID SIERRA V Semestre - Contaduría P.